

CIDES *Plus*

Centro Internacional para
el Desarrollo Sostenible

Edición 4

Julio-Agosto, 2009

www.cidesint.org



CIDES

El CIDES es un Organismo Internacional otorgado por el Gobierno de Panamá mediante Resolución Ejecutiva No. 2 del 11 de abril de 2005.

Esta Red internacional de organizaciones empresariales, académicas, de investigación, gubernamentales, no gubernamentales, y agencias internacionales de cooperación, genera y disemina conocimiento para la toma de decisiones en materia de desarrollo económico con conservación ambiental, beneficiando a los que toman decisiones a niveles gubernamentales, empresariales y comunitarios.

Su estructura operativa, está dividida en Asamblea General, Consejo Directivo, Comité Científico Técnico, Consejo Consultivo, Secretaría Ejecutiva.

Noticia CIDES...

Descubra 500 años de historia panameña en una presentación de tres destacados expertos: Alfredo Castillero (CIDES-Ciudad del Saber, Panamá), Aims McGuinness (Universidad de Wisconsin, Milwaukee) y Julia Greene (Universidad de Maryland, New York).

Este evento es organizado por el Centro Latino Smithsonian y el Departamento de Historia de la Universidad de Maryland, College Park. Para mayor información accesar: <http://www.latino.si.edu/newsevents>

Mensaje del Presidente del Consejo Directivo

El conocimiento en tiempos de crisis

¿Qué tienen en común la crisis financiera actual y la crisis ambiental? Ambas son manifestaciones de una misma crisis provocada por acciones y emprendimientos que han interactuado negativamente con la habilidad inherente que tiene la naturaleza para sostener la vida, por una parte, y con la capacidad humana para sostener la calidad de vida de su propia especie, por la otra. Esto tiene su raíz en un concepto erróneo que desde tiempos inmemoriales ha impedido que los seres humanos tengamos un sentido de pertenencia al planeta que compartimos más que a las comunidades que habitamos. Los negocios, los patrones de consumo, la economía, las estructuras físicas, las tecnologías y las organizaciones, al tiempo que han producido incrementos significativos en el nivel de vida del mundo desarrollado, han contribuido a esta crisis significativamente.

La crisis es ecológica porque tiene que ver con el sistema Tierra y sus relaciones económicas, sociales y ambientales, pero al mismo tiempo es ética porque no se corresponde con el cuidado que le debemos a nuestra casa: el Planeta. Resulta irónico que solamente asumimos el Planeta como nuestra casa cuando diseñamos una economía global que hasta ahora ha resultado ser ambiental y socialmente insostenible. En otras palabras, los requerimientos biosféricos y antropocéntricos que permiten sostener la vida, han sido severamente mutilados.

Esta crisis tiene múltiples manifestaciones que, en cierta forma, nos impiden ver las relaciones que existen entre ellas. La pobreza, las desigualdades y la exclusión social son, en buena medida, manifestaciones de la forma como hemos desarrollado nuestras economías. Ellas también son, al mismo tiempo, detonantes de un deterioro ambiental que también es compartido con los privilegiados de nuestras sociedades en razón del consumo excesivo de recursos y bienes y la acumulación de riquezas sin control. Crisis financiera por un lado, crisis ambiental por el otro, y en el medio una crisis social de enormes proporciones, ¿son acaso manifestaciones de la crisis de civilización que nos aqueja?

El CIDES ha comenzado a hacerle frente a este desafío desde la perspectiva de la gestión del conocimiento. Para ello, su Comité Científico Técnico ha asumido uno de sus roles más importantes como centro de reflexión y prospectiva, partiendo de un análisis de la situación y sus fuerzas motrices para adentrarse en la búsqueda de estrategias de gestión que consideren, desde una óptica global, la complejidad de las relaciones entre los ecosistemas naturales y los creados por el hombre. La gestión del conocimiento para un mundo complejo será también compleja y requerirá, sin duda, de una cooperación global articulada que permita cumplir con las advertencias hechas en pasadas cumbres de desarrollo sostenible en el sentido de que la sostenibilidad únicamente puede lograrse con un enfoque integrado. En esto, el CIDES espera hacer una contribución importante.

Colaboraciones:

La Ciudad en Transición

Álvaro Uribe

La Región Metropolitana de Panamá, en plena zona de tránsito, concentra hoy algo más de la mitad de la población nacional en el conjunto urbano central de Panamá-Colón y está conformando una verdadera ciudad interoceánica.

Conociendo nuestros Afiliados...



La misión de la Fundación Albatros Media es provocar cambios para contribuir a una América Latina sostenible. La Fundación se dedica a la producción de programas innovadores de comunicación masiva, de alto impacto, con un enfoque ambiental y social. Somos reconocidos por excelencia visual e informativa, y aseguramos la utilización de tecnología de punta para superar las expectativas de las diferentes audiencias de la región de América Latina y el Caribe.

Noticia CIDES...

Seminario Internacional sobre Planificación y Políticas Urbanas



El 22 y 23 de junio se llevó a cabo un Seminario sobre Planificación y Políticas Urbanas, organizado por El CIDES con el apoyo del Programa Nacional de Tierras, en conjunto con el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo de Cambridge, Estados Unidos. Participaron los Alcaldes electos de las áreas más urbanizadas de la República, Jefes de Planificación, Gestores Urbanos, Profesionales de diversas instituciones del gobierno central y municipal y organizaciones no gubernamentales. El seminario constituyó el primer paso de un proyecto que pretende alcanzar dos objetivos respaldados por el Instituto Lincoln a través de su programa para América Latina y el Caribe: desarrollar cursos de formación para la gestión integrada del territorio, y fortalecer la institucionalidad local, mediante la construcción de capacidades que contribuyan a crear equipos de gestión.

La Ciudad en Transición (Continuación)

Es decir, está en transición. Y como toda transición urbana, esta ocurre entre una transición y otra, porque el cambio está en el código genético de las ciudades. Pero, ¿cambio hacia qué y, especial o espacialmente, hacia dónde?

La orientación de la expansión de la ciudad puede ocurrir mediante medidas voluntarias de planificación (integración del Área del Canal, creación de áreas protegidas) o, más comúnmente, por la construcción de vías de comunicación (carreteras). Esa ha sido la lógica imperante en los países industrializados, donde la red de autopistas se impuso progresivamente al conjunto del territorio y la movilidad se impuso a la geografía. Así ocurrió en el nuestro también, por otras razones: ante la debilidad de la planificación, la transformación del territorio quedó subordinada a la obra vial y, en la ciudad de Panamá, su principal instrumento ha sido el Plan ESTAMPA de 1982, producto japonés hecho a los tres años de la vigencia de los Tratados del Canal, donde los japoneses, diplomáticamente, no se metieron mucho con la antigua Zona del Canal y entonces nos recomendaron un sistema vial con adiciones (corredores Norte y Sur) que siguió convergiendo en el centro.

Este sistema, en proceso de saturación desde entonces, a base de automóviles principalmente orientales —un subproducto del Plan ESTAMPA—, es un generador permanente de congestión que hoy se intenta resolver mediante esperpentos como pasos a desnivel y vías elevadas. Pero además, el énfasis en el centro - que favoreció aún más la concentración de actividades de servicios y empleos -, dejó a la periferia urbana desprovista de todo, convertida en un interminable racimo de barriadas dormitorio donde se alterna la informalidad y la formalidad precaria (barriadas sin agua potable pero que se inundan, subdotadas, sin aceras ni áreas abiertas, etc.).

Para llegar a esto, también fue necesaria la guía del ciego mercado. Hace unas 4 décadas, en efecto, la autoridad le entregó al mercado las llaves de la ciudad cuando - en medio de la crisis del petróleo de los años 1970 -, adoptó como prioridad “facilitar” la inversión privada en construcción, en razón del efecto benéfico que este giro de negocios tiene sobre la economía (empleo, materiales de construcción, equipos, etc.), pero olvidando que era una medida pasajera. Así, la autoridad hizo una suerte de strip-tease con sus normas regulatorias de las que se fue despojando hasta quedar en cueros: abolió la limitación de área construida -lo que en Norteamérica se denomina floor-area ratio, relación entre la superficie del lote y lo que se construye en él -antes un máximo de 250% y hoy infinita; eliminó la condición de altura según el ancho de calle, vinculándola a la norma de densidad... y aumentó las densidades, sin cambiar calles o infraestructuras; permitió cambios lote a lote, lo que acabó con el concepto de “zona”; inventó las bonificaciones y las tolerancias, para que cupiera más donde ya no cabía; permitió la ocupación del 100% del lote, con lo que no queda superficie de absorción y todo escurre a las calles o a las alcantarillas donde las hay. Y al final del strip-tease, en vez de cobrar, pagó la cuenta porque exoneró de impuestos durante 20 años a las nuevas edificaciones. Sin embargo, la clientela inmobiliaria pedía más y entonces produjo una norma tan delirante que ningún proyecto la ha podido llenar (1,000 unidades de vivienda por hectárea, equivalente a unas 5,000 personas), porque no sabemos construir edificios tan altos (más o menos 70 pisos) que funcionen. Ahí cayó el telón.

En síntesis, hoy tenemos un conjunto urbano central cuyos ejes de crecimiento han sido generados por el sistema vial primario de carreteras (Interamericana al este y oeste y Transísmica al norte) y cuyo orientador es el mercado, el mismo que alimentó el reciente auge inmobiliario y demostró que se puede vender un montón de apartamentos sin tener que cuidar la arquitectura y menos aún el urbanismo. Sin embargo, la planificación, relegada a corregir los errores del pasado en vez de proyectar y configurar el futuro, está de regreso: no quedaba más remedio, con la expedición de la Ley 6 de 2006 (Ordenamiento Territorial), cuya aplicación inmediata consiste en la elaboración de planes de ordenamiento para contribuir a corregir entuertos y prevenir mayores disparates, pero también para ir prefigurando la expansión urbana de los próximos años.

Noticia CIDES...

El 30 de julio, el Comité Científico del CIDES desarrolló una jornada de trabajo sobre la naturaleza y alcance de la crisis mundial, para identificar las fuerzas motrices que la animan, y los principales problemas y áreas de trabajo que orienten la labor del Comité.

Noticia CIDES...

El CIDES y la Unidad de Desarrollo de Capacidades del Programa Mundial de Alimentos colaboran en la elaboración de un Plan de Trabajo para establecer una **Estrategia de seguridad alimentaria en el marco del desarrollo sostenible**. El plan de trabajo incluye construir un modelo de análisis de proyectos de seguridad alimentaria, en particular en Centro América, que permita identificar objetivos, estrategias, acciones e indicadores que un proyecto en particular debiera tener si quiere incorporar el enfoque de desarrollo sostenible.

Noticia CIDES...



El CIDES aceptó la responsabilidad de preparar el documento conceptual para el foro gubernamental en el EIMA 7, bajo el título de Estrategias de Sostenibilidad y Desarrollo.

Noticia CIDES...

El Dr. Jorge Vanegas, Miembro de la Red del CIDES, ha sido nombrado decano del Colegio de Arquitectura de la Universidad Texas A & M. Sus principales áreas de especialización incluyen el medio ambiente y la sostenibilidad. Su enfoque académico también incluye la gestión, la creatividad, la innovación y el espíritu empresarial para la arquitectura, la ingeniería y la industria de la construcción. Nuestros mejores deseos de éxito ante este nuevo desafío.



Red del CIDES, ha sido nombrado decano del Colegio de Arquitectura de la Universidad Texas A & M. Sus principales áreas de especialización incluyen el medio ambiente y la sostenibilidad.

La Ciudad en Transición (Continuación)

Según David Mangin, premio francés de urbanismo en 2008, en el mundo actual la división ideológica y profesional de trabajo urbano es radical: la infraestructura para los ingenieros, los productos, tipologías y los terrenos para los promotores, los espacios sobrantes de la vialidad para los paisajistas y las fachadas para los arquitectos. Podemos sentirnos orgullosos: estamos a tono con el mundo. Sin embargo, en esta distribución de competencias, la planificación, como función pública indeclinable, tiene que jugar el papel de ordenador, aunque no sea más que para seguir haciendo que la ciudad sea buen negocio, pues la promoción inmobiliaria no conoce límites, ni siquiera los de su autoconservación: así se hace evidente en el gran patio de vecindad de Punta Pacífica y sus proyectados apéndices insulares, o el festival de tropelías de Amador, o el tapón que el campo de golf de Santa María le pone al sistema vial de la ciudad en Juan Díaz y hacia el este, o el callejón en que se han metido los últimos edificios de Punta Paitilla.

Mantener la rentabilidad de la ciudad, junto con la preservación de la riqueza ambiental que tenemos la fortuna de poseer, pueden ser los principales argumentos para avanzar hacia la elaboración de nuestra propia receta, aquella que nos conduzca, aún en el tercer mundo, a ser una ciudad de primera. Estamos cerca, sólo nos falta voluntad política.

Álvaro Uribe

Colaboraciones:

Formación Profesional y Desarrollo Sostenible

Rodrigo Tarté P.

El tema de la formación profesional en el contexto del desarrollo sostenible no puede ser tratado desde una perspectiva local sin ser analizado desde la óptica del conjunto de demandas, problemas y situaciones que afectan a la sociedad global. En otras palabras, no puede tratarse sin hacer referencia a la dinámica compleja del mundo real y de las interacciones entre sus sociedades, sus hábitats, sus sistemas productivos y sus formas de organización y de gobierno.

En su libro publicado en 1995, *El mundo acechado por demonios*, Carl Sagan, astrofísico y notable comunicador de la ciencia, al tiempo que nos recordaba que los elementos más cruciales de la civilización global que hemos construido dependen profundamente de la ciencia y la tecnología, expresaba que también nos hemos arreglado para que casi nadie entienda sobre ciencia y tecnología, incluyendo -lamentablemente- a los que toman decisiones políticas. Según Sagan, esta es una receta para un desastre que, cual mezcla combustible de ignorancia y poder, algún día explotará en nuestras caras.

Hay reflexiones importantes que pueden hacerse a partir de una realidad que ciertamente no ha variado en lo que va de este siglo. Solo que hoy día hay una nueva realidad, tanto o más preocupante, que afecta a la sociedad global de múltiples maneras, que parece amenazar los cimientos de la civilización actual, y que va mucho más allá de nuestro desconocimiento en materia de ciencia y tecnología. No parece tan difícil entender que lo verdaderamente importante para todos los habitantes del planeta es que la transformación de los métodos de producción y los patrones de consumo deben servir para la construcción de una sociedad donde la calidad de vida, el bienestar económico, la equidad social y el respeto a la integridad de los ecosistemas constituyan la norma de nuestras economías porque de ello depende la preservación de la vida misma.

Lo que resulta más difícil entender es que para lograr esta aspiración es necesario que nuestras sociedades establezcan un balance entre los requerimientos de la biosfera con sus ecosistemas y los requerimientos de los seres humanos.

Formación Profesional y Desarrollo Sostenible (Continuación)

No se trata únicamente de entender de ciencia y tecnología sino que cada vez se hace más urgente entender de ecología, no solamente como una ciencia en sí misma, sino para comprender las relaciones de interdependencia entre lo económico, lo social y lo ambiental.

Si bien los elementos más cruciales de nuestra civilización dependen de la ciencia y la tecnología, la supervivencia de esa misma civilización dependerá de nuestro conocimiento sobre ecología. Mientras ello no ocurra, andaremos en círculos alrededor de la dicotomía no resuelta entre la necesidad de crecimiento económico y la necesidad de proteger el ambiente.

Y por si fuera poco, hoy hemos pasado de un estado de desconocimiento científico-tecnológico-ecológico, a lo que algunos han denominado de analfabetismo económico. Quizás ahora, como en otras crisis anteriores, encontremos la oportunidad para inventar un nuevo modelo educativo que permita el desarrollo de un ser humano íntegro con suficientes conocimientos de ecología para que sea capaz de forjar las nuevas fundaciones que sustentarán la civilización del siglo XXI.

Las nuevas consideraciones indiscutiblemente requerirán de una transformación total de nuestra educación, de la adquisición de nuevos conocimientos y de las formas de adoptarlos. En esta época de transición, es posible imaginar esa transformación educativa como catalizadora del empoderamiento de sociedades que deben ser absolutamente capaces de labrar su destino.

Ahora bien, ¿qué características deberá tener la nueva educación? Como todo nuevo paradigma, tendrá que provenir de una mezcla de imaginación con un mejor conocimiento de la forma cómo funciona el mundo real. Y es que si no estamos conscientes de que el mundo real es un sistema complejo, no lineal, donde todas las acciones, fenómenos, procesos, comunidades y ecosistemas interactúan entre sí y con otros en el contexto de lo que es en realidad un gran ecosistema global, no podremos imaginar jamás lo que la nueva civilización requerirá.

Quizás no hace falta tener un alto grado de conocimiento sobre dinámica de sistemas para entender cómo funciona el mundo real. La interconexión de todos los fenómenos en un contexto global es claramente visible en la crisis financiera que hoy nos aqueja. Lo que no es claramente visible para la mayoría es cómo se dan estas interconexiones y cuales son los nodos de la maraña de redes a los que debemos prestarle mayor atención. Ninguna economía puede existir en un contexto aislado, como tampoco la sostenibilidad del desarrollo de un país o de una región puede concebirse independientemente de lo que ocurre más allá de sus fronteras. Ya hoy no es posible soslayar que el tiempo de pensar y actuar globalmente ya llegó, y que no podemos seguir convenciéndonos de que podemos continuar actuando localmente mientras pensamos globalmente. Tales paliativos no le harán mucho bien a la necesidad de sentar las bases de una nueva civilización, aunque con el nuevo paradigma de la educación haya que actuar ya en todos los niveles locales.

Pero la nueva educación deberá construirse a partir de un modelo de gestión del conocimiento que integre la necesidad de educar con la necesidad de investigar, la necesidad de entender las relaciones de interdependencia entre la economía, la sociedad y el medio ambiente, la necesidad de aprender un oficio o una profesión con la necesidad de formación de un individuo con características ético-ecológicas, y, en lo más esencial, la formación de toda una sociedad con tales características.

Vista así, es casi obvio que la transformación de la educación no podrá correr independientemente de la formulación e implementación de estrategias de desarrollo sostenible que, por definición, han de integrar todos los aspectos de la economía, las necesidades y aspiraciones de la sociedad y la salvaguarda de nuestro entorno natural.

Tenemos el reto de hacer obvio lo que en esencia es la construcción del nuevo paradigma del desarrollo, cuya sostenibilidad dependerá de articular la educación con todas las demás estrategias de la gestión productiva, de manera que el conocimiento se convierta en el soporte de ese desarrollo que hoy llamamos sostenible.

Tales como el transporte, las comunicaciones, las industrias, la agricultura, la medicina, la educación, el entretenimiento, la protección del ambiente, y aún la institución democrática del sufragio.

Rodrigo Tarté P.

Artículo especial...

Culmina Exitoso Diplomado de Gerencia de Negocios Ambientales

Con la asistencia del Lic. Javier Arias, Administrador General de la Autoridad Nacional del Ambiente y Ministro de Asuntos Ambientales de Panamá, del Dr. Jorge Arosemena, Director Ejecutivo de la Fundación Ciudad del Saber, del Dr. Rodrigo Tarté, Presidente del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible y de representantes de las empresas patrocinadoras Louis Berger Group y ADEN School, el día 31 de julio pasado clausuró el Diplomado de Competencia “Gerencia de Negocios Ambientales”, un reto académico sin antecedentes en la docencia especializada de nuestro país.

El diplomado, organizado por el INADEH y el CIDES contó con la participación de treinta estudiantes, todos de elevado nivel académico universitario, quienes durante 130 horas pudieron conocer e interpretar algunos de los conceptos y herramientas fundamentales vinculados a los procesos de gerencia y de la economía verde. En esta tarea, el propio concepto de “economía verde” fue puesto en entredicho por la metodología seguida, y exigió un gran esfuerzo de todas las partes para lograr una definición adecuada a la problemática universal de la sostenibilidad en el desarrollo. Otros aspectos también fueron motivo de profunda reflexión y polémica, como los conceptos de recurso natural y elemento natural, con diferencias marcadas entre las interpretaciones dadas desde la perspectiva de la historia ambiental y de la economía ambiental; el de bienes y servicios ambientales entendidos como insumos y productos de negocios; el de “valor” de estos recursos, y por supuesto el de “negocio ambiental” propiamente dicho, porque surgió inevitablemente la pregunta: si todo negocio es lucrativo por definición, cómo lucrar conservando el ambiente, cuando su sobre-explotación ha sido una pieza medular del lucro?...

En el desarrollo del diplomado fueron elaborados once proyectos de negocios ambientales, por grupos interdisciplinarios que se formaron tomando en cuenta tanto las especialidades diversas como la coincidencia de intereses. Así, los cursos aportaron conceptos, herramientas y teorías que permitieron el levantamiento técnico ambiental y financiero de cada proyecto. Esta metodología rindió excelentes resultados, expresados por ejemplo en una asistencia que sobrepasó el 85% en promedio del total de días, y un índice académico general que alcanzó 90,6/100.

Lo más importante del curso, sin embargo, fue quizás haber introducido nuevas preguntas sobre viejos problemas, especialmente relacionados con la conservación y el desarrollo, y que en lugar de haber dejado magistrales respuestas se hayan dejado más bien importantes preguntas en las mentes críticas de los participantes. Porque, a fin de cuentas, toda buena pregunta responde a una buena construcción de problemas, y son estas buenas construcciones las que pueden en un mañana, conducir a las grandes soluciones que nuestra época demanda.



De Izq. a der.: Javier Valverde - Director Regional (ADEN), Jorge R. Arosemena R. - Director Ejecutivo (Fundación Ciudad del Saber), Javier Arias - Administrador General (ANAM), Rodrigo Tarté P. - Presidente del Consejo Directivo (CIDES), Marcelo de la Rosa - Gerente General (The Louis Berger Group), Guillermo Castro - Director Académico Asociado (Fundación Ciudad del Saber)



Diplomado de Gerencia de Negocios Ambientales - Estudiantes

Proyecto en Gestión:

Programa Iberoamericano para la Gestión Integrada del Conocimiento para el Desarrollo Sostenible

a partir del Canje Multilateral de Deuda Externa

De acuerdo a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) un Programa Iberoamericano constituye una acción de largo o mediano alcance, en plazo y objetivos, en la que se articulan políticas, estrategias, líneas de acción y actividades de los gobiernos de los países Iberoamericanos en un sector determinado, procurando un propósito común. Su función fundamental consiste en fortalecer las opciones estratégicas de cada país en dicho sector y, desde esfuerzos compartidos, intercambiar experiencias y promover la búsqueda conjunta de financiación.

En ese sentido, el gobierno de Panamá, por iniciativa del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES) de la Ciudad del Saber, ha preparado una propuesta para la constitución de un fondo para la gestión integrada del conocimiento para el desarrollo sostenible a partir de un canje multilateral de deuda externa entre España y los países iberoamericanos. Dicho fondo, en lo más importante, ha sido concebido para atender las necesidades de alcanzar los objetivos del milenio y enfrentar de manera eficaz los retos del desarrollo sostenible.

La creación de dicho fondo implicará un paso trascendental en los procesos de gestión de desarrollo sostenible desde un incremento significativo de la cooperación en la búsqueda y aplicación de conocimientos entre los países participantes que les permitirá compartir, complementar e integrar acciones y experiencias, en las siguientes áreas, entre otras: agua, energía, cambio climático, salud y nutrición, agricultura y sistemas productivos, biodiversidad y recursos naturales, ciudades e infraestructuras, gestión del territorio y desarrollo humano.

El Programa, como espacio de interacción, ofrecerá participación a diversas organizaciones regionales o internacionales con presencia en Iberoamérica y donde desempeñarían un papel central en la implementación de las actividades de esa iniciativa. Por mencionar algunas posibilidades, por ejemplo, la FAO prestaría asistencia técnica y movilizaría la información y conocimientos técnicos disponibles en materia de agricultura; el PNUMA haría otro tanto en materia de energía y cambio climático; la Red Interamericana de Información sobre Biodiversidad (IABIN) haría lo mismo en su campo de acción y otro tanto haría el Programa Hidrológico Internacional (PHI) de la UNESCO, con la colaboración del Centro del Agua para el Trópico Húmedo de América Latina y el Caribe (CATHALAC) y la Asociación Mundial para el Agua (redes latinoamericanas) en materia de recursos hídricos. Asimismo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en temas relacionados contra el hambre y la desnutrición infantil; la Escuela de Vivienda y Desarrollo Urbano de la Universidad Texas A&M en el área de ciudades e infraestructuras; y el Programa Interdisciplinario en salud del Consorcio Iberoamericano para la Educación en Ciencia y Tecnología (ISTEC) en el área de salud.

Al respecto, se propone que la cooperación entre países en el marco de una gestión integrada del conocimiento en las áreas señaladas y otras que se identifiquen posteriormente, se realice tomando en cuenta la necesidad de articular los diferentes componentes del proceso de gestión, a través de redes iberoamericanas para movilizar el conocimiento de los resultados de la investigación. Estos componentes serán los siguientes: desarrollo de sistemas integrados de información, desarrollo de sistemas integrados de investigación, desarrollo de sistemas integrados de educación y transferencia de conocimiento y utilización de conocimientos.

Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible

Edición 4

Julio-Agosto, 2009

www.cidesint.org



Ciudad del Saber
Ciudad del Saber
City of Knowledge